

EL LIBERTARIO

PERIODICO QUINCENAL

Año I - Núm. 2
SUSCRIPCION
VOLUNTARIA

DIRECCION:

AVENIDA RONDEAU, 295.

MONTEVIDEO.

MONTEVIDEO, Febrero 20 de 1905.

LO DE LA ARGENTINA

El movimiento político-revolucionario declarado en la argentina, dió pie al gobierno no de ese, a tristemente célebre país, para iniciar una serie de persecuciones y encarcelamientos contra obreros que, alejados de esas revueltas políticas, miraron con marcada indiferencia aquel alzamiento cuartelero.

No vamos a historiar los hechos de esa evolución ni dar mayor importancia a aquellos, pues ya sabemos que estas revueltas no llevan otra mira que el cambio de hombres en el poder que representan las mismas ideas, defienden los mismos intereses, y comparten idénticas ambiciones, aparte de que entre el actual presidente de la argentina y el que fué partido radical, existe una diferencia, traducida en odio, que data desde 1893, en que siendo Quintana, ministro, e émos que del Interior, inició grandísimo agravio al entonces también levantado en armas, partido radical.

Por eso, pues, nosotros tratarímos superficialmente esa revuelta cuartelera, y al consignar aquí simplemente el hecho, es para dejar nuestra protesta contra la infame actitud del gobierno y de la policía argentina.

Impotente el decrepito gobierno de Q. intana, para sofocar un movimiento político militar de vastas ramificaciones en todo el interior de la república; y despedida, á su vez, la comisión de investigaciones al tener que declarar ante la faz del creyente pueblo su inutilidad de ser, ya que á su vista y paciencia, se estaba fraguando aquella vasta conjuración político-revolucionaria, y por temor al puntapié que el amo les daría, inventaron el ya gastado cuento de las bombas, para tener el pretexto de prender a obreros conocidos por sus ideas emancipadoras y por su desprecio á todo lo político, y halagar así al anciano achacoso que gobernaba en la argentina, presentando, a su atemorizado espíritu, como terri las criminales á aquellos indefensos trabajadores.

a fara dió su resultado favorable á la institución policial, y lo neurástica enfermedad del viejo Quintana, se manifestó en toda su asquerosa desnudez.

El caso era salvar el prestigio moral de la argentina ante el criterio extranjero y para ello no importaba la clase de atropellos á cometerse, ni las infamias á ejecutarse.

Que tenían que ver los obreros arrancados de sus hogares y encerrados en calabozos s inmundos, ó pulsados en las sentinas de los barcos de guerra con severísimas órdenes, respecto á esos detenidos, con la asonada cuartelera?

Y aún suponiendo que el gobierno como medida preventiva, creyere oportuno detener á esos obreros, ya cansados de repetir millones de veces que ellos no se inmiscuyen en política y que más bien se mofan de esta, á que han obedecido las inhumanas órdenes impartidas al jefe de la apyó de hacer fuego sobre los detenidos bajo su custodia, y considerar á aquellos obreros como peligrosos criminales?

n que circunstancias se detuvo á esos trabajadores para usar tan extremas medidas?

Algunos que muchos de ellos fueron detenidos en sus propios domicilios en momentos que descansaban de las fatigas del día y otros cuando se disponían á salir á reanudar sus tareas.

Algunos otros se les engañó miserablemente, haciéndoles presentarse en la comisaría de investigaciones, con el pretexto de prestar declaración, donde sin tomárselas ésta, quedaban atenidos inmediatamente á los buques de guerra.

No será esto un golpe de antemano preparado y premeditado por el mismo gobierno?

Todo lo hace presumir así, y la colocación de las referidas bombas, por el barrio Centeno, en el sótano del local de la federación de Calzado, lo justifica plenamente.

¿Qué se proponía con esto el gobierno y la policía?

El primero ahogar el movimiento obrero, al que tan contrario se muestra, individual y colectivamente, cada una y todas las personas que forman el actual ministerio, á pesar de las declaraciones oportunistas que en un principio hicieron de ser prescindentes en las luchas entre capital y trabajo y los conflictos producidos entre patron y obrero; y la segunda, la policía, satisface instintos muy naturales en los hombres que la componen.

Ya cuando el paro general de las cuatro y ocho horas, 1º y 2 de Diciembre próximo pasado.—Quintana imparte órdenes terminantes al comandante del crucero «9 de Julio», para que estuvieran listas las ametraladoras de desembarque de tiro rápido, 360 tiros por minuto, y que al menor aviso, aquellas ametraladoras coloquen estratégicamente hincar fuego sobre el pueblo, el que de esta suerte hubiera sido horriblemente acribillado á balazos.

Si á ello no se lo impidiese la consigna militar, los que fueron encargados de aquellas piezas de desembarque, podrían declarar las severas órdenes reci-

bidas y entonces se vería el odio que Quintana y los que con él, comparten el poder, tienen á las clases trabajadoras.

Burlado en aquel entonces, el gobierno en sus designios, lejos de aplacárselle el encanto, se reavivó su odio y aprovechó esta circunstancia del alzamiento radical para vengarse de agravios que no existen sino en la calentura y enfermedad imaginaria de Quintana, pequeño despotismo de Sud América.

Estos desmanes que los gobiernos argentinos cometan con la clase trabajadora deben tener su fin, y lo tendrá, de cualquier manera que sea.

La revolución política no está sofocada, sino simplemente detenida en su marcha, y todos los esfuerzos que el gobierno hace ante el extranjero para presentar al país como completamente pacificado, no es más que una estrategia que desaparecerá tan pronto termine el aparato estatal de fuerzas en que descansa.

La comisión es intensísima y el mismo levantamiento simultáneamente en Córdoba, Mendoza, Rosario y demás partes del territorio argentino, nos induce á creer, como antes hemos dicho, que la revolución no está sofocada sino detenida.

A las sociedades de estivadores, peones y trabajadores de los puertos de Génova, Marsella, Barcelona, etc; á las federaciones, sociedades, á todos los trabajadores y anarquistas en general de Europa, Norte-América y demás países relacionados comercialmente con la República Argentina:

SALUD Y EMANCIPACION SOCIAL.

COMPAÑEROS TRABAJADORES:

EL LIBERTARIO pone en vuestro conocimiento que los mandones argentinos están cometiendo un nuevo Montjuich, con indefensos trabajadores, que, como vosotros, no aspiran á otra cosa que un poco de mejoramiento económico.

EL LIBERTARIO en nombre de la solidaridad obrera universal os pide tomemos una participación directa, en contra de la nueva infamia que el gobierno argentino ejerce en vuestros hermanos los trabajadores de este continente, negándoles á cargar y descargar toda mercadería de ó para la Argentina; á no proveer el personal, carbón, víveres, etc., á todo buque despachado de ó para puertos argentinos; á impedir la salida de emigrantes para esa parte del continente americano, y no pro-

metionar botes, lanchas ú otros medios de desembarque; ni alquilar ni vender niudas, hoteles, restaurantes, caídos, etc., etc., á todo viajero burgués que proceda de la Argentina; declarar el boy-ot en regla, á todos los cónsules en misiónes plenipotenciarios, encargados de negocios, embajadores y demás agentes que la República Argentina tiene en los distintos países de Europa, hasta tanto el despotico gobierno argentino ponga en libertad, y dé amplia satisfacción, á los obreros injustamente presos.

EL LIBERTARIO pide además á todos los periódicos obreros del mundo, bágan conocer que en la Argentina existe una profunda comisión política-militar, que el gobierno de Quintana es impotente para conjurar, y que con ese pretexto, se trata de soñar al movimiento emancipador obrero.

EL LIBERTARIO.

La acción obrera y "Diario Nuevo"

(CONTINUACION)

Conviene, antes de seguir más adelante, señalar un hecho muy frecuente entre periodistas burgueses ó burgesados, que se ven obligados á escribir según las necesidades del papel, lo exigen, sin tener en cuenta para nada la sinceridad, la justicia ó la verdad de la causa que se defiende.

Inconscientes siempre, sin ideas definidas ni doctrinas de ninguna clase, los redactores á sueldo de los diarios burgueses, se convierten en autómatas sin otra voluntad ni otro criterio, que la voluntad y el criterio que de antemano señala el director del diario, el cual antes de salir á circulación la hoja, consulta la caja, siendo ésta la que imprime carácter á los artículos á insertarse.

De aquí el que muchas veces aparece un artículo violentísimo contra el gobierno, el ejército, el clero, la banca, el comercio, ó simplemente un individuo cualquiera, y al día siguiente, ese mismo diario, aparece contrito, lleno de mansedumbre, halagando al mismo gobierno que el día antes atacó, al ejército, al clero, etc., etc., según que la recompensa ó el objeto propuesto sea de uno ó otro.

Es lo que ha sucedido con los diarios de ambas márgenes del Plata.

Mientras la burguesía se consideró tranquila, y creyó que las peticiones de los obreros no eran más que exigencias pláticas que nada perjudicaban los intereses burgueses, los diarios aplaudían y auspiciaban tales exigencias ó peticiones porque no se fizieron nunca, que ellas iban á salir del plomínico círculo en que se encontraban encerradas.

Los burgueses que, á fuerza de ignorantes, son sagaces, dejaron que los diarios continuasen en su vocinglería, bien seguros, los burgueses, que en un momento dado, un cheque, oportunamente extendido haría cambiar de frente á la dirección de esos diarios. Si por casualidad alguna dirección se sostuvo incorruptible, no faltó famélico redactor que se encargase de proseguir la línea de conducta exigida por los burgueses.

Fué, lo que los franceses, esos hombres espirituales, llamaron el chantaje. No faltó, tampoco, espiritual y adocenado periodista que lanzó á la publicidad las frases consabidas de agitadores de oficio y empresarios de huelgas, y la burguesía volvió á respirar un momento tranquilamente, y se dijo, apuesto que todo obedece á unos cuantos agitadores, encerremos á estos en cárceles, ó mandémoslos á sus respectivos pa-

ses, y la agitación habrá terminado, pudiendo, nosotros, continuar dirigiendo, sin sobresaltos, las pingües ganancias que nos dejan las minas, las fábricas, los talleres, etc., etc.

Los burgueses se equivocaron y los diarios de ambas márgenes del Plata también.

Entre ellos Diario Nuevo sufrió lamentable error.

Y ahora continuemos.

Incluso Chile, pocas son las naciones Sud Americanas en que el obrero gane un jornal tan restringido, más que restringido escaso, como en el Uruguay, donde el término medio del jornal es apenas de pesos 1.20 por día de trabajo, y si se tiene en cuenta que entre fiestas nacionales y de iglesia, domingos, paro forzoso etc., no alcanza á trabajar el obrero, al año, echo meses de 25 días cada uno, resulta que el trabajador viene á sacar, término medio también, 240 pesos cada año de 365 días, lo que da un exorbitante promedio de \$ 0.65, más ó menos, por día. En esto no hay exageración: Diario Nuevo puede constatar esto cuando quiera y nosotros mismos le proporcionaremos los datos necesarios.

Y si ese obrero tiene mujer e hijos, e quiere decirnos en qué forma puede vivir esa familia con 0.65 centésimos por día, ó sea aproximadamente unos cuatro francos, cuando todo, hasta el agua tiene que pagarlo á precio de oro con un subido interés para el capital?

En un país que reúne tan bellas condiciones económicas, necesita, el obrero, de agitadores de oficio ó de empresarios de huelga, para demostrar continuamente su hambre; para reclamar su pequeño aumento, en un particular, para echar en cara, al explotador, su fino descaro?

No está, acaso, palpable el malestar de la clase trabajadora?

Ah! Si aquí no fuese todo tan ficticio; si no se viviere de ese orgullo que impide á la miseria vergonzante presentarse al desnudo; qué de horribles cuadros no se verían! ¡Ah! si no existiese ese pudor, ese servilismo, ese convencionalismo patrio, que hace cerrar los ojos a los hombres de ciencia, a los estadígrafos, jóvianas terribles revelaciones no se nos presentarían ante nuestros ojos!

Entonces sabríamos cuántos son los centenares de seres que se acuestan sin cenar y no saben si al día siguiente podrán desayunarse.

Entonces sabríamos, con exactitud, las muertes que por consumación ó falta de nutrición se producen en esta capital, cuyas perturbaciones obreras, al decir de Diario Nuevo, necesitarían una depuración policial, que librase á los obreros de agitadores de oficio y empresarios de huelgas.

*

Diario Nuevo debiera antes de aconsejar esa depuración policial, desender hasta el pueblo que sufre y desde allí, desde el conventillo inmundo, desde el taller insalubre, desde la fábrica antihigiénica, estudiar imparcialmente la vida del obrero, y muy particularmente de la mujer obrera, que por unos cuantos centésimos al día, va dejando los puños entre la ganancia del capitalista; Diario Nuevo debiera parar la atención en esa caterva de niños, de tiernos años arrojados al arroyo, donde, por otra parte tuvieron la desgracia de nacer, de esos niños que pululan por las calles de la población llevando impresas en sus tiernas e inteligentes facciones, todas las huellas del sufrimiento y de la miseria; esos niños anarajos, futura carne de presidio ó de cuartel, que pasan el día recorriendo las calles, alimentándose con los residuos inservibles, ó con pequeños mariscos que encuentran por las playas; hasta allí, decimos, debiera desender Diario Nuevo y entonces vería que los agitadores de oficio y los em-

ANARQUISMO ARISTOCRATICO

presarios de huelgas y de otras cosas peores, no están abajo sino arriba, en los altos poderes, en las cámaras, en las fuertes empresas capitalistas, en la bolsa, en la alta banca, en los políticos, en el oficio, en el comercio, en fin, en todos los parásitos que absorben la sangre, el sudor de todos los trabajadores.

Descienda, descienda *Diario Nuevo*, no tenga miedo de contagiarse con los de abajo donde quizás encuentre todas las sinceridades, todas las abnegaciones, y después de este descenso y de aquel estudio, *Diario Nuevo* nos podrá decir si todavía cree que puede existir o sean necesarios los agitadores o emprendedores de huelgas.

NOVUS.

Hasta el día, el conquistador brutal que se ha apropiado el bien ajeno es más glorificado que el trabajador infatigable que ha producido una riqueza de la que sistemáticamente se le despoja.

J. NOVICOW.

? ?

No sabemos que poder extraño detiene nuestra pluma para no estampar en letras de molde el adjetivo, la interjección mejor, que asoma a nuestros labios ante la iniquidad que el despótico gobierno del miserable Quintana, está cometiendo contra los trabajadores.

No es el olímpico gesto de la bella frase; no es el poético sentimiento de las indignaciones, no, lo que en nosotros habla; no es el oportunista concepto del momento; es la ira, es el odio que affuye todo entero, todo íntegro a nuestros pechos; si, la rabia de nuestra impotencia, de nuestra cobardía, individual y colectiva, la que se subleva indignada, con indignaciones de cabal espíritu de conservación.

Un espeso velo empaña nuestra vista; negros horizontes se nos presentan por delante; terribles sombras nos impiden ver la inconsciencia de nuestra conciencia que nos hace sordos e indiferentes, ante los ojos de nuestros hermanos.

Doscientos, trescientos, mil puñales que a la vez se clavasen en mil corazones que el gobierno argentino tuviese, serían pocos, muy pocos para vengar una de esas solas lagrimas derramadas por tiernos niños, por desconsoladas familias.

¿Qué se ha hecho la raza de los Argentinos?

Donde está aquella vergüenza, aquel arrojo, aquel coraje individual?

Acaso tu, Angiolillo, Czolgosz, Bresci, te has llevado contigo, a la tumba el secreto de aquella vergüenza, a aquel coraje, de aquel arrojo?

Ah! Y vosotros, actos individuales, divinos actos individuales, actos sublimes de virilidad consciente, que os habéis hecho?

Ah! Figuras simpáticas de vengadores, yo os saludo, yo os admiro!

Os saludo, y os admiro, si, por que vosotros hacéis saltar en mil fragmentos los amarillentos cráneos de los tiranos; por que vosotros arrancáis de cuajo el corazón de los déspotas y por que vosotros, en fin, venís a dulcificar el sufrimiento de miles de hambrientos.

Ah! Divinos actos individuales, venid, fecundos, a ensanchar nuestro pecho, a dilatar nuestros pulmones, a darnos nuevo impulso, saludable impulso para proseguir esta lucha empeñada, esta lucha titánica, por que titánico es luchar contra la opresión, contra el poder, contra el prejuicio.

Venid a sostenernos para que no desfallezcamos en el camino, para que no nos invada la nostalgia, y sobre todo, para que nuestras generaciones venideras no se avergüencen de sus progenitores.

Hay que decirlo y decirlo claro, decirlo fuerte; El sombrío horizonte se despejará, cuando se haga saltar, como al duque Sergio, la cabeza del último tirano.

SASLAB.

Una concepción sofista más común y perjudicial que el que consiste en excusarse y hasta justificar y glorificar los actos más abominables, por la consideración de que han dado motivo para la producción de cosas excelentes.

Patricio LARROQUE.

muy espiritual que ella sea; no cree en el predominio personal, y desconfía todo salvador, todo guía, para evitar en lo sucesivo y en el futuro, el verse misticados y explotados por falsos apóstoles.

★

Desde que el místico cristianismo de Tolstoi, se aferró fuertemente en el cerebro de un no despreciable número de anarquistas, restando del campo revolucionario muchas fecundantes energías para sumarlas en la estupida mansedumbre del amor cristiano, — la esperanza de un futuro bienestar, — hasta la reciente proposición de una jerarquía anárquica, cuyo encuadramiento se debe esperar en un próximo y bienhechor Mesías, — nuevo salvador de la especie humana, — se han discutido las más antiguas y originales teorías, que si bien es cierto pudo dejar algo bueno, también contribuyeron, y en su pequeña escala, a fomentar la desorientación en el elemento obrero, que siempre noble, siempre sencillo, — sobre todo sencillo, — condujo al fraccionamiento, no en el orden sociológico, que esto parecía imposible a primera vista, sino en el campo mismo de la Anarquía donde ha llegado a admitirse con general aprobación, las más raras divisiones y las más extenuantes clasificaciones, que pudieran creer fuera un prejuicio inarmonioso de la libertad soñada y deseada por los que desde siglos atrás, sufren, con fatal atavismo, la más cruenta esclavitud.

Y hablamos de la esclavitud, en general; esclavitud social, política, jurídica, religiosa y militar, dentro de cuyas denominaciones se incluye y se encierra la más odiosa de todas: LA ESCLAVITUD ECONÓMICA.

Invocando principios, invocando derechos e invocando libertades, — a nosotros que hemos suprimido el puro libertad por el singular LIBERTAD. — Tolstoi nos ofrece, en su cristianismo, *La verdadera vida*, que se opone, abiertamente, a la vida verdadera a que los anarquistas aspiran; a esa vida sin castamientos ni sumisiones. Tolstoi, decimos, nos aconseja ese amor cristiano, panteón de toda dignidad individual, de toda energía, de todo vigorizamiento mental para no dejar paso sino a hombres encorvados por el peso del místico amor que no amará nada, porque no sintiendo en sus pechos un atomo de odio, signo de rebeldía, no podrá amamantar la rebelión, símbolo de amor.

He invocado también esos principios, esos derechos y esas libertades, se cree la necesidad de proponer un director, un jefe o algo así por el estilo, que venga a redimirnos de la esclavitud y tiranía presentes.

Sería factible un jefe o director en anarquía?

Si la anarquía es la negación de todo gobierno y el desconocimiento de todo principio de autoridad, desde luego que la contestación a la interrogatoria sienta la consecuente premisa: la anarquía no quiere jefes, ni directores ni consejeros.

Teniendo cada hombre la facultad de obrar libremente, sin que esta libertad perjudique a un tercero, no necesita seguramente de otro hombre que lo dirija o mande. El hombre erigido en mandatario adquiere tantos grados de libertad o acción, como grados de libertad o acción pierde el hombre o los otros que obedecen. Y si mi libertad termina allí donde empieza la de un tercero, yo no puedo mandar a otro sin que me apropie o pase los límites de mi libertad. Es decir, que si yo no quiero ser siervo o esclavo, no debo pretender hacer siervo o esclavo a otro hombre.

En rigor no puede prestarse culto o sumisión al hombre, sin que el hombre, como hemos dicho antes, abdique de toda su soberanía. Si prevaleciese la opinión del anarquismo organizado, justo sería reconocer, con Maristany, en un principio de decadencia anárquica, aunque esta decadencia fuese más ilusoria que real.

Esta decadencia, que muy bien podría tener su origen, como ya hemos anotado, desde el prevalecimiento de las ideas cristianas de Tolstoi, que perjudica y desvía al proletario del camino recto y abierto a su emancipación económica y social, da margen a una innovación anárquica; innovación que a todo trance debemos evitar.

Sumido, pues, el proletario en este caos de confusas ideas que los anarquistas por *Snobismo* introdujeron, en nombre de una mayor cultura, que en verdad no se distingue por ninguna parte, tratando de elaborar una anarquía de amoldamiento convencional, puramente aristocrática que no espera más que el momento propio para declararse y llevar a la práctica reglas, conductas, formas, costumbres, normas etc., etc., como si todos y cada uno de los componentes anárquicos debieran moverse al mismo compás, obedecer a esa voz de mando espiritual, ejecutar las mismas operaciones en el mismo momento o a identica hora, para no incurrir en el desasimiento que la desobediencia produciría en el director o jefe espiritual que nos mandase.

El individuo que tal no hiciese sería una nota discordante que perturbaría necesariamente la armonía que debe reinar entre el que manda espiritualmente, y el que obedece materialmente a la espiritualidad del mandato. No hay tal mandato espiritual sino un superior y un inferior en escaña jerárquica.

El que obedece no puede ni debe discurrir, del que manda, ninguna orden; no proceder así, sería simplemente no reconocer tal mandato y no estar dispuesto a la obediencia; y como comprensión lógica, el que manda quiere ser obedecido, sin discusión ni observaciones de ninguna clase que perjudiquen la autoridad superior espiritual de que se encuentra investido.

Tal es lo que sucede en la sociedad actual y tal es lo que se pretende, con el *Anarquismo Organizado*, para la sociedad del porvenir.

P. VON KIPER.

De hecho, el militarismo, o sea el estado de paz con el ejército permanente, es la causa principal de la esterilización de los campos y la ruina de los países. FLAMMARION.

Contra la tiranía Argentina

Oíd, mortales, el grito sagrado
Libertad! Libertad! Libertad!

Rusia está en todas partes! El terroroso espíritu de la barbarie incendia de rabia insana los corazones de todos los gobernantes de la tierra, y no hay diferencias de despotismo entre el despotismo de los Romanoff, de siniestra celebridad y el salvajismo de los Quintana, prototipos de los delincuentes enguantados.

Ayer nos hemos levantado joh, hombres conscientes! y en la calle, a la luz del sol, único amigo de los esclavos, hemos paseado la fiera de nuestra protesta para lanzar el oprobio a los ojos de aquel monarca que escondido en lo más hondo de su miedo, vomita en la santa Rusia, padres-nuestros mezclados con sentencias de muerte... Nos hemos levantado todos, los que nos sentíamos hermanos de los pobres mártires rusos, — hermanos por el parentesco del dolor, — y hemos sabido hacer flamear, ante los idiáticos ojos de los defensores de todas las tiranías las banderas rojas de la protesta...

Partió un grito del más lejano confín del mundo, y nosotros lo recogimos, estremecidos por mil congojas, y llevamos el dolor de aquellos lejanos hermanos, rojos de sangre y deslumbrantes de gloria, que abrieron con su gesto de héroes, la epopeya de las revindicaciones populares ante la infamia de los czares!.. Hemos sabido responder dignamente a aquel llamado angustioso y hoy, frente a una infamia perpetrada ante nuestros ojos, en la República Argentina, hemos de permanecer impasibles?

Quintana, el aristócrata barnizado con mugre de democracia, ha enviudado la tórica gloria de su hermano Nicolás, y con el pretexto de una revolución radical, ha desatado las jaurías famélicas de sus políticas encanalladas en el crimen, sobre toda la población obrera de la Argentina!

Había surgido una voz valiente — la del diario *La Protesta* — que ante los embustes cínicos del oficialismo que declararon vencida la revolución radical, supo elevarse en la tribuna de la verdad, y con un olímpico bofetón tapar la boca mentirosa del gobierno, y decir

Obreros europeos; si no queréis ser perseguidos, encarcelados y expulsados, no emigréis ni inmigréis a la Argentina.

Obreros Argentinos; si queréis conservar vuestra dignidad, vuestra verg

al pueblo que la revolución no había sido aún sometida sino que estaba en su apogeo, y Quintana envió a sus subvenciones para clausurar al valiente vocero de la verdad!

Y esto no le bastó a la saña feroz de la comparsa de rufianes y ladrones que están robando el sudor del pueblo argentino. Era necesario que se aprovechara el tumulto, para apuñalar por la espalda a los trabajadores viriles, que desde hace años, se han colocado, armados al brazo, frente al capitalismo argentino para tratar con él un combate a muerte.

Mientras los soldados del gobierno, eran derrotados en las provincias por los revolucionarios y escapaban de sus certeras balas, como para vengarse de tal afrenta, bandas de miserables asesinos que ejercen de policías, allanan, asaltan y violan los domicilios de los obreros de la capital, y encarcelan a padres de familia, los castigan en plena calle y torturan a inocentes trabajadores.

Tal pasó en Rusia. Los cosacos, cobardes ante el japonés, asesinaban a sus hermanos inermes en San Petersburgo... ¡Hasta en esto, Quintana, el zar argentino, quiere copiar a su digno hermano Nicolás!

Ya son muchas las víctimas inmoladas, y es necesario que termine pronto este continuo tormento de hombres libres! Se quieren hacer en el mundo una selección al revés, y todos los despotas, todos los raquíticos de cuerpo y de espíritu, todos los criminales y los ladrones, se han unido para asesinar en las encrucijadas de la vida, apuñaléndolos a traición, a los representantes de la belleza, de la fuerza y de la juventud de la tierra...

Ayer, el digno emulo de Nicolás II, miedoso e impotente, era Guillermo de Alemania, el emperador charlatán y bárbaro. Envidioso de esa emulación, y como para completar el triplete del despotismo y de la intimidad, Quintana, el demócrata subido al poder por un puntapié de Roca; Quintana, campeón de pacotilla de una democracia de opereta, quiso alistar a los dos autócratas execrados!

Nuestros hermanos de la Argentina hoy nos llaman en su auxilio. A las represiones de Quintana, copiadas de las represiones de Rusia, respondamos con la fuerza de nuestro orgullo ultrajado. ¡Para qué nos llamamos hombres libres!

Demostremos que nuestros brazos saben elevarse para protestar y para castigar. Tuvieron bastante nuestros hermanos con el despotismo neróniano de aquel criminal encaramado al poder que se llamo Julio Roca. Aprovechamos el momento para demostrar a los camaradas de la Argentina, que somos capaces de ponernos a su lado para ayudarles a bajar de su solio de barro a esos fétiches asquerosos, adorados por rebaños de idiotas!

Fétiches tan asquerosos y tan podridos en vida, que solo por eso es probable que sean respetados por los hombres sanos...

Jamais l'odeur des morts n'attire les lions!

El Centro Internacional de Estudios Sociales.

Hasta cuándo los hombres, locos e ignorantes, se lanzarán unos contra otros, embriecidos por la doble embriaguez del alcohol y de la sangre!

C. JACQUINET.

A orillas del Yalú

La guerra es el infierno.
—Sherman.

La acción pasa a orillas del río Yalú. La noche es serena y estrellada. Hacia este se distinguen las siluetas sombrías de las montañas coreanas. Abajo, en el precipicio, el torrente ruje saltando entre los arbustos. Hay mucho frío.

Dos centinelas rusos, con los pies en la nieve y los fusiles helados entre las manos, están de guardia.

Nickel.—No se oye nada.

Sacki.—Nada, excepto el agua.

M...—Nada, se muere.

S...—Nada, excepto el agua.

M...—¿Qué hora es?

S...—Nólo sé. Esperemos que pronto nos relevarán. Volveremos al cam-

pamento, tomaremos té y dormiremos. Estoy cansado.

M...—Después de una pausa). ¡Vienes de lejos, hermano?

S...—No lo sé. Viajé 34 días en un ferrocarril. Tuvimos que caminar a pie sobre un lago helado. Soy de Petrovskij, aldea del Gobierno de Rasán.

M...—Yo soy de Perm.

S...—En la aldea de Petrovskij del Gobierno de Rasán, hay una muchacha llamada Natasha. Su cabellera está dividida en dos trenzas, hermano. Un sacerdote nos casó hace poco.

M...—Y yo... ya tengo una madre, anciana. He servido dos años en el régimen de Siberia. Para Navidad mi madre me mandó un rublo envuelto en una cubierta. Entonces tuvimos vodka para beber. Deseo ver a mi anciana madre otra vez.

S...—La verás otra vez, hermano.

M...—En dónde estamos?

S...—No lo sé.

M...—¿Qué Montañas son esas que allí se ven?

S...—No lo sé. Solo son montañas.

M...—Por qué estamos aquí?

S...—No lo sé. Sin duda por la guerra, hermano. Eso dicen los oficiales.

M...—Verdad que eso dicen. ¿Pero contra quién es la guerra?

S...—No lo sé. Contra los extranjeros.

M...—Pero yo estamos en el extranjero, ya que estamos tan lejos de nuestras casas?

S...—(Con tristeza). Tan lejos... Yo quisiera ver a Natasha otra vez.

M...—Pero quién vamos a pelear, hermano?

S...—(Después de reflexionar). Debe ser por Dios. Por la fe ortodoxa.

M...—¿Cómo puede ser por Dios? Siendo Todopoderoso no necesita de nosotros para defendernos.

S...—Sí; dices bien. No puede ser por Dios.

M...—Entonces, ¿por quién podrá ser?

S...—Debe ser por la Sagrada Rusia.

M...—Pero si Rusia es sagrada Dios la defenderá. La sagrada Rusia no necesita de nosotros pobres pecadores.

S...—(Después de reflexionar de nuevo). Ya sé por quién, hermano. Es por el Czar.

M...—Por el Czar! El es tan poderoso...

S...—Sí, sin duda; el Czar es poderoso. Pero es poderoso por nosotros. Hay miles, cientos de miles como nosotros con uniformes y fusiles... por eso el Czar es poderoso.

M...—Ah! sí. Ya entiendo. Debe ser por el Czar. (Una bala japonesa llega silbando del otro lado del río. Mickel cae con un agujero en el pecho).

S...—Hermano! Hermano!

M...—(Haciendo esfuerzos para levantarse). Me alegro... el Czar... es poderoso. (Muere).

S...—(Llorando). Su anciana madre, su anciana madre... (Una bala de Manchuria, llegando de la ribera derecha del río, la dí en la cabeza. Cae). Desearía mucho... (Procurando levantarse) volver a ver a Natasha. (Muere).

Una mancha roja se abre sobre la nieve. En el horizonte se alzan las misteriosas montañas de Corea. El río Yalú se truena en el abismo. La luna asoma entre dos cerros.

Traducido de "L'Europeen".

Nuevas deportaciones

El Domingo próximo pasado, desembarcaron procedentes de la Argentina, 25 compañeros deportados por aquel gobierno, aplicándoles, aparentemente, el decreto de fecha 4 del actual, pero en realidad la ley de expulsión de 1902.

Estos compañeros a quienes tuvieron junto con otros muchos, ocho o diez días presos en la Maipú, sufrieron toda clase de vejaciones y desprecios por parte de los encargados de custodiarlos.

A pesar de todo, estos compañeros supieron mantenerse con entereza y demostrar a sus perros guardianes, todo el desprecio que les merecían.

Quedan, todavía, detenidos en las cárceles de la Argentina unos 250 obreros que nada absolutamente han tenido ni tienen que ver con el alzamiento radical, que dio origen a la prisión de unos, y a la deportación de otros.

Mis quinceñas

Sin intención, sin pizca de malicia y sin ánimo de ofender a los simpáticos redactores del diario del presidente, recordamos y trascibimos de *El Día* del idem 12 del actual, lo siguiente:

BOMBAS TERRIBLES de ANARQUISTAS

«Terribles son los efectos que producen las bombas llenas de dinamita ó nitrato, como la que hace poco estalló en Barcelona, pero los anarquistas exaltados suelen emplear otras, denominadas bombas «de derribar».

Casi todas ellas explotan por medio del ácido sulfúrico.

Un ancho tubo de cristal, cerrado por un extremo, se llena hasta los tercios de su altura con ácido sulfúrico, colocando previamente en el fondo una bala de plomo. Dicho tubo se tapa con un corcho impregnado en parafina, y se coloca en un cacharro lleno de clorato de potasa mezclado con balas, pedazos de hierro, etc.

Al ser arrojada una bomba de este género y chocar con el suelo ó la pared, la bala que contiene el tubo rompe el cristal, el ácido sulfúrico se mezcla con el clorato de potasa, y se produce la explosión.

Utilízase asimismo la acción del agua sobre el sodio. El aparato consiste también en un tubo de cristal, semejante al citado, cuya parte superior se llena con pólvora fulminante, separada del sodio por medio de un diafragma de papel. La parte baja del tubo contiene cierta cantidad de agua separada del sodio por un espacio ocupado por varias hojas de papel. Cuando se pone la bomba boca abajo, el agua pasa por los diafragmas de papel hasta que alcanza el sodio, el cual se descompone, produciendo gas hidrógeno suficiente para causar la explosión. Esta se puede retardar más ó menos, según el número de diafragmas de papel que se pongan entre el agua y el sodio».

Con los ojos cerrados y las manos puestas sobre la conciencia de cualquier diputado socialista, juramos y perjuramos no haber alterado ni un punto ni una coma, la redacción de lo transcripto.

Llegó a nuestras manos el primer número de *El Razonador*, periódico semanal, tolerante en religión y con pronunciadísima tendencia democrática cristiana.

El Razonador está en su perfectísimo derecho al defender la idea ó teoría que más le agrade.

Nosotros que no somos tolerantes, se lo toleramos; pero lo que si no toleramos es que los Doctores que redactan *El Razonador*, razonen tan descomunalmente, y sean tan inconsecuentes que en una columna afirman una cosa, y en la siguiente y casi paralela, nieguen la afirmación anterior.

Así por ejemplo en el artículo titulado *Preceptos naturales para conservar la salud y etc.* (el título es un poquito largo) aconseja a los lectores, «no tomar bebidas alcohólicas, porque el hombre sin tomarlas ya es un loco manso... —son el demonio estos demo-cárcas, —tómádolas se hace loco de remate ó furioso, y va a parar al manicomio», y en la otra columna, cinco líneas más abajo, dice: «El ajenjo higiénico Cusenier de que nos ocupamos, y que es tan apreciado por los gourmets, es en estos días el tipo más perfecto de los aperitivos etc., etc., y algo más abajo termina el reclame en esta forma: «Si recomendamos, pues el ajenjo Cusenier es por estar bien persuadidos de que por la buena elección de las plantas... y buen alcohol es un tónico, etc., etc.».

En que quedamos irrazonable *Razonador*, el alcohol es bueno ó es malo? Perjuria ó beneficia al organismo humano? Per la madonna! Es incomprendible *El Razonador*.

Ya que tenemos *El Razonador* en la mano, continuemos con él, —y conste que no es propaganda lo que le hacemos —mismo artículo citado y learemos lo siguiente:

«A costarse entre 7 y 8 de la noche y levantarse antes de salir el sol, tomar en seguida un baño de aire con LA CABEZA DESCUBIERTA de 30 MINUTOS. Maladetto Cristo! ¡Cabeza descubierta de 30 minutos!

Qué habrá querido decir *El Razo-*

nador, con esto que habrá que tomar el baño, durante 30 minutos, con la cabeza descubierta? ¡O es tal vez para demostrar a los socialistas que los demócratas, progresan más que los primeros?

Sabíamos que cuando estémos en el estado socialista podremos comprar un traje de dos horas; 15 minutos de pan; dos minutos de fósforos ó 20 minutos de entrada en un teatro, pero ignorábamos por completo que se pudiera tener *cabeza descubierta de 30 minutos*.

Y que *El Razonador* no tiene desperdicio lo justifica este otro aviso de primera línea, como quien dice, de primera magnitud. «Esta casa, se refiere a sastrería, confección trajes de saco SOBRE MEDIDA DE PURA LANA».

Si esto es una indirecta a la casa de muebles de Giorelli, pase, pero si por el contrario, con ese aviso ha querido significar que la *casa confección trajes de saco*, a medida, de *pura lana*, es imperdonable.

Y perdónenos *El Razonador*, pero como obreros, somos muy atrevidos.

Intrigados por el descubrimiento de *Diario Nuevo*, y algo curiosos como somos, nos echamos estos días pasados por esas calles en busca de los agitadores de oficio, pues no podemos creer que un diario que se tira seguramente en rotativa, que quizás tenga imprenta propia, que indudablemente deja pingües beneficios a sus empresarios, (del diario, no de huelgas) minta de esa manera.

En el primer momento nos encontramos perplejos, indecisos, confusos y desordenados, porque legos en esta materia no sabíamos por dónde dar principio a nuestras investigaciones. Por fin nos decidimos y nos presentamos en el arzobispado creyendo encontrar allí al jefe de los agitadores, ó por lo menos algunos de ellos. *Vana ilusión!* El jefe nos dijo que estábamos mal informados, muy mal informados, pues ellos pobres pastores, no se ocupaban sino en vivir tranquilamente, cobrando con resignación cristiana y con harto trabajo, los cuatro mil pesos por mensuales que pagamos todos de buen ciudadano.

Pero el arzobispo-jefe, nos indicó que los agitadores que buscábamos los encontraríamos en la casa de gobierno. Allí nos dirigimos, y allí otra decepción nos esperaba. La gente del gobierno agitador no tal. Allí no hay más que pulcros ciudadanos que se desvelan y sacrifican en el pró del género humano.

No, estimado joven,—nos dijo el que parecía dueño del cotarro, —no, aquí no hay agitadores. ¿Qué demóntre de agitadores quiere que haya, si apenas nos queda tiempo para preparar elecciones y reelecciones; cobrar nuestro sueldo y ver la mejor manera de redondear el negocio? La vida es tan corta!

Vaya, vaya al ejército que allí seguramente encontrará lo que usted busca, nos dijo él, al parecer, dueño.

Y al ejército nos fuimos creyendo esta vez ser más afortunados.

Pero también salimos desengañados. El ejército, la policía!

Agitadores! ¡Qué esperanza!

Si son lo más inocentes. Ellos, pobres, no están más que para defender las fronteras, dentro de las fronteras la patria y dentro de la patria, el orden, sobre todo el orden.

No: eso es una vil intriga propalada para desacreditar al benemérito ejército.

Hay, acaso, algo más sagrado que el ejército? ¡Más noble, más leal y más sacrificada institución que el ejército?

Ni en el clero, ni en el ejército, ni en el gobierno, ni en la policía, hay esos agitadores.

Recurrimos al último refugio, a los políticos, creyendo encontrar en ese foco a todos los agitadores, pero tampoco están allí.

Los políticos. Hombres serios y formales que ocupan todo su tiempo, toman su paciencia y toda su actividad en producir hermosos *Masoller*!

No: *Diario Nuevo*, debió equivocarse. Seguramente que no existen esos agitadores de oficio.

Desesperados y desengañados, renunciábamos a continuar nuestras pesquisas, renegando de nuestra impotencia investigativa, y molidos de

TRIBUNA LIBRE

La vacuna forzosa

La ley de vacunación forzosa, aprobada en el Brasil original grandes disturbios hasta que el pueblo la hizo abolir.

tanto andar de la zeca a la meca, en busca de nuestros hombres, ocurrió sentarnos en el banco de una plaza que resultó, por casualidad, llamar de la Libertad.

Seniarnos y ponernos a meditar, pues también nosotros meditamos, todo fué uno.

En un momento... pero a qué reír, lo que meditábamos?

La voz argentina de un rapazuelo que pregonaba los diarios de la mañana, nos sacó de nuestras meditaciones. Llamamos al rapazuelo, —el que perfectamente descalzo; casi elegantemente desnudo y con higiénica mugre, — como para desmentir a los que afirman que hay miseria, — el que en los pueblos se nos puso delante ofreciéndonos, con truhanesca sonrisa, el diario de nuestra predilección.

Le dijimos que no teníamos mayormente efecto por ninguna hoja, porque entre los diarios que se compran a bajo precio preferimos los que se venden más baratos. Así lo requiere también nuestra situación pecuniaria.

El rapaz, nos dió *El Día*.

Indolentemente principiamos a leerlo, y de pronto... nos dimos una palma en la frente, como dicen que se dió Santiago Chénú, aunque no pronunciamos las más más frases que el célebre inventor o descubridor lo que ha sido.

El Día, en un momento, nos había facilitado lo que inútilmente habíamos buscado con tanto empeño. Y allá va lo que leímos:

«Los menores vagos.

«Se reunió ayer la comisión designada por el gobierno para asesorarle respecto de la mejor manera de llevar a la práctica el pensamiento de amparar a la niñez vagabunda, en forma que la arranque a las garras del vicio y la convierta en seres útiles a si mismos y a la sociedad en que vivan».

«Parece que para los varones se optará por colonias agrícolas, y niñeros al mismo tiempo DEL MEDIO AMBIENTE DONDE ADQUEREN LAS INCLINACIONES QUE SE TRATA DE TORCER».

Y después este otro:

«EN OCUPACIÓN NI DOMICILIO».

«La policía de la 1^a sección encontró ayer vagando por las calles de aquella sección, AL ANCIANO DE 71 AÑOS Mariano Herrera, español... el que carece de ocupación y domicilio».

«EL POBRE VIEJO fué remitiido a la jefatura.

He ahí, nos dijimos, los verdaderos agitadores de oficio.

Los viejos y los niños; vagabundos todos.

«Oh! Diario Nuevo qué viejo eres! *

Cuatro verdades de *El Raronadar*, número dos.

«Nunca hemos trabajado».

«Nunca hemos pensado en serio».

«No hemos cultivado el sentido común».

«No tenemos sentido práctico».

Lo creemos, colega, lo creemos.

Basta que usted, tan seriamente, lo afirme.

En lo que no estamos conformes es en aquello de que, eno tienen sentido prácticos. Vaya si lo tienen. ¡Y mucho! Y, hasta el próximo número, colega.

AICRAG.

Para los gringos, el mundo y los dioses era obra de una necesidad insosnable.

Quedó soportarla esta explicación, porque satisfacía provisionalmente.

Ornugó en guerra con Achiman; también puede admitirse eso. Pero un Dios como es Jehovah, que, amén causa, por su gusto y por capricho produce ese mundo de muerte y lamentaciones, y que se felicita y aplaude por ello, es ya demasiado.

Schopenhauer.

A los que desean adquirir ejemplares del número finico *LA GUERRA*, les avisamos que un grupo de compañeros han donado a beneficio de *EL LIBERTARIO*, una regular cantidad de ellos, los que expenderemos a precio voluntario.

AVISOS DE ADMINISTRACION

Últimos acontecimientos de la Argentina, pese a debiendo llevarse a cabo un gran *milie* callejero, (en son de protesta), que probablemente se efectuará en la tarde del 26, están en nuestro ánimo que tal espectáculo no desmerece un ápice.

El Consejo de Higiene de esta bendita tierra de blancos y colorados, por medio de la prensa, diaria ha tirado el anzuelo por si el pueblo se lo trage; este es el proyecto de «vacunación obligatoria». No nos extrañaría la descabellada medida, si se tratará de otras reparticiones que, si bien han de ser compuestas por hombres instruidos, no tanto como los de ese consejo, que para pertenecer a él, han de poseer sus miembros la credencial que los acredite como hombres de ciencia, y por lo tanto han de ser o debieran ser amigos de el progreso, y como este es libertad, no se explica que siendo amigos de la libertad traten de coartar la ascendente marcha de esta.

Estamos convencidos que el Consejo de Higiene, hoy por hoy nada ha hecho ni hará en beneficio de la salud pública. Todas las medidas a este respecto han tenido otro objeto que asegurar el puesto por los beneficios monetarios que le reportan a los *Higienizadores*.

Hoys tenemos infinidad de criaturas privadas de la escasa educación oficial porque los padres no consintieron se les vacunara, por considerar perjudicial el virus, toda vez que a la burguesía se le antoja hacerla ley forzosa.

No se explica este procedimiento. La clase pobre todos los días pide mejoramientos para su bienestar, como por ejemplo: aumento de salario para poder vivir más higiénicamente; higienización de los talleres; disminución de las horas de trabajo para que la tuberculosis no nos mate a los 25 ó 30 años etc., pero en los momentos de nuestros justos pedidos jamás hemos visto que viniere en nuestra ayuda ningún miembro del «Consejo de Higiene» ó de la «Liga contra la tuberculosis», lo que si hemos visto siempre en tales casos ha sido a la policía defendiendo a los causantes de todas las enfermedades; a los explotadores del pueblo que llevan a las casas de los pobres la desolación y la miseria, causa única de todas las enfermedades epidémicas. Pues bien, ya que a nosotros se nos da todo lo malo y ustedes los *dueños* se llevan todo lo bueno, llévense también la vacuna. Nosotros no podemos aceptar semejantes regalos: desconfiamos de él, en una palabra; se nos quiere aniquilar!

Estamos dispuestos a adoptar ese remedio, si es necesario, pero con la condición de que antes se han de hacer desaparecer las causas de todas las enfermedades del pueblo.

CALA SCHEZ.

Importante

Pedimos a los compañeros de la república Argentina, nos suministren todos los datos que se refieren a las persecuciones y atropellos, que, con los obreros, haya cometido la policía de aquella nación, a fin de abrir en las columnas de *EL LIBERTARIO*, una energica y eficaz campaña en contra del país de la ley de expulsión.

Las pocas y contradictorias noticias que hasta la fecha tenemos, nos impiden principal esa campaña en este número.

Dado el carácter de este aviso, y a fin de evitar que el gobierno, que de todo es capaz, se cuestione la correspondencia, ésta debe venir dirigida al nombre del que salen los compañeros de la Argentina.

Otro

Se previene a los compañeros que tengan números de la rifa a beneficio de este periódico traten de devolver los sobrantes antes del día 25 del corriente, pues todos los números no colgados, se inutilizarán en presencia del público, el mismo día del sorteo.

Así mismo avisamos que la función en el Centro Internacional, se verificará el Sábado 26 del corriente a las 8 1/2 p. m., y no el 26 como en un principio se anunció.

Esta alteración del programa obedece a los

últimos acontecimientos de la Argentina, pese a debiendo llevarse a cabo un gran *milie* callejero, (en son de protesta), que probablemente se efectuará en la tarde del 26, están en nuestro ánimo que tal espectáculo no desmerece un ápice.

C. C. 0.02, Un socialista 0.01, José Stradello 0.01, Un cuvetaido 0.02, Descuidado 0.04—Total 0.69.

Lista á cargo de Moura—Santiago 0.04, A. C. C. 0.05, Carino Ordóñez 0.02, José Ordóñez 0.04, Un apóstol 0.05, José Boza 0.02, Francisco Moura 0.10—Total 0.32.

Lista á cargo de J. Reinoso—J. Reinoso 0.05, J. Obertillo 0.06, Ariosto 0.05, J. Lafloriente 0.05, B. G. 0.04, C. Olivares 0.05, Total 0.30.

Lista á cargo de Rivara—Muera Quintana 0.05, Octavio Maestri 0.10, Una víctima 0.08, V. la anarquia 0.06, Un mecánico 0.05, Senza Patria 0.05, Un hombre 0.01, Un idiota honrado 0.05—Total 0.54.

A cargo de Blas Vota—Proto Reino 0.02, R. S. Vota 0.05, Cirilo 0.02, D. L. 0.02, Dos Liberto 0.04, Franco 0.05, Tercero 0.05, Uno 0.02—Total 0.27.

Centro Internacional—Cualquier cosa 0.02, N. N. 0.02, Savio 0.02, N. T. 0.02, N. N. 0.05, N. N. 0.02—Total 0.27.

RESUMEN

Importe de las precedentes listas. \$ 10.58

SALIDAS

Impresión del n.º 1 (850 ejemplares). \$ 11.90

* n.º 2 (1500 ejemplares). \$ 16.50

Correspondencia y expedición n.º 1 y 2. \$ 8.87

Un sello goma para la redacción. \$ 1.00

Total. \$ 36.27

Déficit. \$ 25.69

NOTA — Los que hubiesen hecho donaciones á favor del periódico y no vean sus nombres anotados, reclamen á los compañeros á quienes hayan entregado cantidades.

OTRA — Los originales de las listas publicadas, están á disposición de los compañeros, que quieran confrontarlas, en nuestra administración, Rondeau 195.

LIBROS Y FOLLETOS

que pueden adquirirse en esta administración.

LIBROS

Aventuras de mono. \$ 0.40

Patriotismo y colonización. \$ 0.40

Cuaderno manuscrito (pensamientos anti-militaristas). \$ 0.40

Origen del Cristianismo. \$ 0.40

Epítome de gramática española. \$ 0.40

Resumen Historia de España. \$ 0.40

Compendio id. Universal (8 tomos). \$ 0.40

Nociones de idiomas frances. \$ 0.40

Substancia Universal. \$ 0.40

Cartilla filológica. \$ 0.20

Cantos de la escuela moderna. \$ 0.20

Música prohibida — A Giraldo. \$ 0.40

Crepúsculo de los gauchos — F. B. Beattera. \$ 0.20

En Anarquía — Camille Pérat. \$ 0.40

La Juila (drama). \$ 0.14

Honor, alma y vida. \$ 0.25

Los malos pastores. \$ 0.25

Las Temazas. \$ 0.25

Los espíritus. \$ 0.25

Y todas las obras de la casa Sumpera. \$ 0.16

FOLLETOS

Heroe Ignorado. \$ 0.06

Definición del crimen. \$ 0.06

Antimilitarismo revindicado. \$ 0.06

Santos Caserio. \$ 0.04

La anarquía ante los tribunales. \$ 0.06

Ni Dios ni Patria y de los métodos de lucha. \$ 0.04

Deísmo y materialismo. \$ 0.03

Anarquía. \$ 0.04

Criticas al proyecto González (ley nacional del trabajo). \$ 0.06

La peste religiosa. \$ 0.04

El sindicato. \$ 0.06

A las mujeres. \$ 0.04

Lejítimación de los actos de rebeldía. \$ 0.04

Por qué somos Anarquistas. \$ 0.04

Organización, agitación, revolución. \$ 0.04

Generación voluntaria. \$ 0.04

Por qué de la huelga general. \$ 0.05

La mujer. \$ 0.04

La preparación del porvenir. \$ 0.04

Nuestras ignorancias. \$ 0.04

Declaraciones de Etievant. \$ 0.04

El absurdo político. \$ 0.04

Críterio libertario. \$ 0.06

El filósofo postal. \$ 0.10

Canciones libertarias. \$ 0.04

NOTA — Estos precios son en moneda uruguaya, y corresponden á cada cuatro centésimos, diez centavos argentinos.